



## **Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

S/1998/1141  
3 de diciembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 2 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE  
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA  
REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de adjuntarle el texto de una declaración de fecha 2 de diciembre de Juche 87 (1998) del portavoz del Estado Mayor del Ejército Popular de Corea de la República Popular Democrática de Corea, relativa a la reciente medida de los Estados Unidos de América para llevar la situación en la península de Corea al borde de la guerra.

Le agradecería que hiciese distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Li Hyong Chol  
Embajador  
Representante Permanente

ANEXO

Declaración del portavoz del Estado Mayor del Ejército  
Popular de Corea de la República Popular Democrática de  
Corea de fecha 2 de diciembre Juche 87 (1998)

Los Estados Unidos de América han pasado recientemente la línea de peligro en sus intentos agresivos y arrogantes de sofocar a la República Popular Democrática de Corea con la fuerza militar.

Según un informe, el Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, durante su visita a Corea del Sur, hizo, inusualmente, una revista final del estado de preparación de las unidades de las fuerzas de agresión de los Estados Unidos y de la disponibilidad de sus escuadrones de vuelo para efectuar ataques, y proclamó que los Estados Unidos están decididos y son capaces de hacer cualquier cosa para defender a sus ciudadanos y sus naciones aliadas, planteando la cuestión nuclear. La autoridad títere de Corea del Sur, que ha prolongado sus días mediante el lacayismo y la obediencia, está tratando de obtener los favores de su amo, exclamando ostentosamente que el norte debe someterse a las exigencias de que permita la inspección de una instalación subterránea. Los reaccionarios japoneses, que calumniaron a la República Popular Democrática de Corea cuando calificaron de misil balístico un satélite artificial lanzado al espacio, también han levantado la cabeza.

Al tiempo que esto sucede, los conservadores de línea dura de los Estados Unidos pregonaron que si no se hacían las inspecciones de las instalaciones subterráneas de la República Popular Democrática de Corea, romperían el Acuerdo Marco entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos y adoptarían "medidas de represalia decididas". Esto equivale, en esencia, a una declaración de que no dudarán en desencadenar una guerra contra la República Popular Democrática de Corea.

No puede pasarse por alto que algunas publicaciones de un tercer país han difundido abiertamente informes según los cuales el ejército de los Estados Unidos ha trazado un nuevo plan de guerra para invadir Corea del Norte y el meollo del "Plan de Operación 5027", un plan para una segunda guerra de agresión en Corea, al parecer para vengarse de la República Popular Democrática de Corea por la derrota de los Estados Unidos en la anterior guerra de Corea.

El "Plan de Operación 5027", según hemos sabido por esas publicaciones, prevé desencadenar la segunda guerra de Corea contra la República Popular Democrática de Corea en cinco etapas.

La primera es una etapa de "control". Con el pretexto de "controlar" las acciones de la República Popular Democrática de Corea, los Estados Unidos concentrarían sus fuerzas agresivas en Corea del Sur y sus alrededores e impondrían sanciones totales a la República Popular Democrática de Corea, bloqueando sus espacios aéreo y marítimo y su frontera.

Puede decirse que esta etapa de la operación ya se está ejecutando en la práctica.

La segunda etapa es la de "ataques de neutralización" dirigidos a "neutralizar" a la República Popular Democrática de Corea mediante ataques aéreos de larga duración contra toda la mitad septentrional de Corea con gran número de piezas de artillería de campaña, aviones y armas de crucero dirigidas.

Para ejecutar esta etapa de la operación, los Estados Unidos han desplegado sigilosamente fuerzas navales y aéreas, incluso escuadrones de combate, alrededor de la República Popular Democrática de Corea, en varias formas, y han estudiado a fondo métodos de ataque, mediante adiestramiento y ejercicios militares bajo diversos nombres.

La tercera etapa es la "operación de ofensiva terrestre". En ella se prevén operaciones ofensivas terrestres amplias que combinan operaciones de aterrizaje en gran escala en las costas oriental y occidental de la República Popular Democrática de Corea con lanzamiento de paracaidistas desde aviones y helicópteros y operaciones de comandos especiales. Por medio de dichas operaciones, los Estados Unidos planean rodear Pyongyang, el corazón de la revolución coreana, y "ocupar" la República Popular Democrática de Corea hasta el río Chongchon.

La cuarta etapa es la "etapa de expansión de los éxitos de la guerra". En esta etapa se prevé la ocupación de toda la zona al norte del río Chongchon en la República Popular Democrática de Corea.

La quinta etapa es la "etapa de conclusión de la guerra", en la cual los Estados Unidos planean lograr la "unificación de Corea basada en el sistema democrático liberal".

Para ejecutar este plan de operaciones, los Estados Unidos desplegarán más de 545.000 soldados estadounidenses, los 630.000 soldados del Ejército de Corea del Sur y pertrechos ultramodernos y medios de ataque en gran escala, incluso entre cinco y siete flotillas de portaaviones, bombarderos de combate Stealth F-117 y F-111, y bombarderos estratégicos B-1, B-2 y B-52 capaces de transportar armas nucleares.

El plan incluye tres métodos para desencadenar una guerra total: el primero consiste en lanzar un ataque contra la República Popular Democrática de Corea y al mismo tiempo imponerle sanciones basadas en la cuestión nuclear y problemas de derechos humanos; el segundo en hacer un "ataque de tipo quirúrgico" contra "las instalaciones nucleares sospechosas" de la República Popular Democrática de Corea, y el tercero en hacer un ataque preventivo contra la República Popular Democrática de Corea con el pretexto de la gravedad de la situación, al tiempo que siguen haciéndola tensa.

Recientemente los Estados Unidos han enviado a Corea del Sur oficiales superiores del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, entre ellos el Presidente de los Jefes del Estado Mayor Conjunto, el Comandante de las Fuerzas del Pacífico de los Estados Unidos, comandantes de unidades de las tres armas, comandantes de los Cuerpos de Ejército Primero y Tercero, el comandante de la Séptima Flota, comandantes de los Cuerpos Expedicionarios Primero y Tercero de Infantería de Marina y otros comandantes, que deben ser lanzados al frente coreano, uno tras otro, para examinar sobre el terreno la viabilidad del plan operacional. Al mismo tiempo, los Estados Unidos han intensificado los

preparativos para la guerra contra la República Popular Democrática de Corea mediante los ejercicios "RSOI 98", "Ulji Focus Lens 98", "Foal Eagle 98" y otros ejercicios militares conjuntos.

Actualmente los Estados Unidos proclaman a gritos que las tensiones han aumentado a causa de las instalaciones nucleares subterráneas de la República Popular Democrática de Corea y del lanzamiento de un satélite artificial.

Lo que buscan con ello es encontrar un pretexto para iniciar una guerra según el "Plan de Operación 5027".

Está claro por qué los Estados Unidos han empezado a ejecutar el "Plan de Operación 5027", quitándose la máscara del "apaciguamiento" y el "contacto constructivo" que han llevado durante algún tiempo. Incapaces de destruir nuestro sistema socialista con su "estrategia de aislamiento y asfixia" y su "estrategia de apaciguamiento" para inducirnos a hacer reformas y a abrirnos al exterior, los Estados Unidos se han embarcado en una temeraria aventura, perdiendo toda razón.

Desde el comienzo, nuestras fuerzas armadas revolucionarias han esperado poco de la "política de apaciguamiento de los Estados Unidos", que trata de demoler nuestro sistema socialista. En particular, han seguido muy alertas la conducta de los Estados Unidos, la otra parte beligerante, que ha rechazado la propuesta de la República Popular Democrática de Corea de celebrar una reunión entre oficiales de ambas partes con rango de general.

La situación imperante demuestra que la aguda vigilancia y la posición revolucionaria de nuestras fuerzas armadas revolucionarias son absolutamente razonables.

Responder al fuego con el fuego es una característica de nuestro ejército revolucionario y es su único modo de contraataque.

Los Estados Unidos tratan de desanimar a alguien sacando a luz su temerario plan de operaciones, pero es sólo un sueño tonto.

Nosotros tenemos nuestro propio plan de operaciones. Los llamados "ataque quirúrgico" y "ataque preventivo" no son en absoluto una opción exclusiva de los Estados Unidos. El modo de ataque no es monopolio tampoco de este país.

Debe quedar claro que el alcance de nuestro ejército popular es ilimitado y que en este planeta no hay lugar que esté libre de él.

También debe entenderse el objetivo de nuestro ataque en la guerra es no sólo las fuerzas agresivas de los Estados Unidos, que ejecutan principalmente el "Plan de Operación 5027", sino también las autoridades de Corea del Sur, que están dispuestas a servirles de escudo, el Japón y todos los demás que ofrecen sus bases o actúan servilmente en un segundo plano.

No queremos una guerra. Pero no la evitaremos. Si se nos impone la guerra, no desaprovecharemos la oportunidad.

Ahora que los Estados Unidos se han quitado la máscara del "diálogo y negociación" y llevan la situación al borde de la guerra, declaramos solemnemente con la dignidad de Juche Corea que nuestras fuerzas armadas revolucionarias nunca perdonarán el desafío de las fuerzas agresivas de los Estados Unidos, sino que responderán con un golpe aniquilador.

Los agresores nunca escaparán a su destino de vagar eternamente como almas en pena.

-----